

CHOQUES IMPERIALISTAS EN EUROPA

La burguesía británica, atropellada por su propio Brexit

La tarde del 24 de diciembre de 2020 los gobiernos británico y europeo anunciaron la firma del Acuerdo de Comercio y Cooperación entre la Unión Europea y la Gran Bretaña, que a pocos días de que finalizara el periodo de transición post-Brexit, debía sentar las bases de la futura relación.

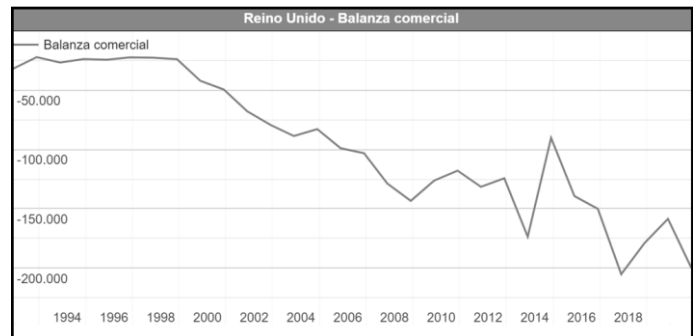
Con esto culminaría la campaña de intoxicación ideológica del proletariado británico y europeo coordinada tanto por los que defienden el Brexit como por los que se oponen a él, con argumentos igual de falaces y tramposos. Ni una opción ni la otra tienen ningún elemento progresivo, son sólo dos resultados posibles del REPARTO DEL BOTÍN ENTRE LADRONES. La única solución de los problemas del proletariado británico, europeo y mundial es la organización independiente de clase contra la propia burguesía, tanto para la lucha por intereses inmediatos como por el objetivo histórico de la revolución social anticapitalista. Decimos culminaría porque aunque se haya firmado el acuerdo, la campaña ideológica no va a terminar aquí dado que la burguesía seguirá necesitando desviar la atención de la clase obrera de sus problemas reales.

La firma del acuerdo vino precedida de la escenificación por parte del gobierno británico del despliegue de lanchas ametralladoras en el canal de la Mancha, seguida del oportuno "descubrimiento" de una "nueva cepa" de la Covid-19 en la Gran Bretaña, que fue la excusa perfecta para que el imperialismo europeo realizara un estrangulamiento expreso de la economía imperialista británica. Este bloqueo, justificado por una cepa que, por lo demás, se ha ido encontrando antes y después a lo largo y ancho de Europa, provocó inmediatas colas de transportistas en la frontera y escasez de productos en los supermercados. Fue la última estocada para que la fracción de la burguesía inglesa que impulsaba el Brexit se viera obligada a rendirse con un acuerdo a la baja. Este estrangulamiento ha puesto de manifiesto que la soñada independencia de Gran Bretaña (como de cualquier otro país capitalista en la fase imperialista del capitalismo) es una mera ilusión: *"Esa ruta, por la que transitan más de 2,5 millones de camiones trailer al año, no solo es el mayor corredor marítimo de mercancías del mundo. Es el punto de acceso más importante para el abastecimiento de Reino Unido, un país-isla que tiene total dependencia del abastecimiento por mar."*

El 97% del volumen del comercio exterior británico se maneja a través del transporte marítimo. Se trata de unos 500 millones de toneladas anuales. Dover es el principal puerto de embarque de trailers y contenedores, a mucha distancia del segundo, el puerto de Holyhead, que conecta con Irlanda. Dover no tiene comparación. Por aquí circulan unos 10.000 camiones diarios, frente a los 1.200 de Holyhead (...). Según la British Retail Consortium, la UE es la fuente de alimentos más importante para supermercados de Reino Unido, al suponer el 40% de los alimentos consumidos en el país." (Expansión, 23-12-2020).

El acuerdo se puede resumir en el sometimiento británico a las necesidades y regulaciones de la UE para que las empresas británicas puedan mantener un acceso "privilegiado" (sin aranceles), que permita a su vez al gobierno de Johnson venderlo a sus afines como una culminación efectiva de la salida, sean cuales sean las consecuencias que les acarree incluso a ellos mismos.

El acuerdo garantiza que no haya aranceles en un comercio bilateral entre el Reino Unido y la UE de más de 731.000 millones de euros (Expansión, 26-12-2020). ¿Quién es el principal beneficiado? El déficit de la balanza comercial de Reino Unido no ha parado de crecer en las últimas décadas. Es decir, el Reino Unido importa mucho más de lo que exporta.



Fuente: datosmacro.expansion.com

En la tabla siguiente se observa que Reino Unido tiene un déficit en su balanza comercial con todos los países de la UE, salvo Irlanda:

| Balanza comercial Reino Unido - Mundo | |
|---------------------------------------|-------------------|
| Países | Balanza comercial |
| Alemania | -34.101,5M.€ |
| China | -31.067,1M.€ |
| Países Bajos | -20.838,2M.€ |
| Noruega | -13.727,8M.€ |
| Bélgica | -13.698,4M.€ |
| Italia | -11.245,3M.€ |
| Rusia | -9.774,3M.€ |
| Irlanda | 9.173,7M.€ |
| Suiza | -8.562,9M.€ |
| Canadá | -8.402,1M.€ |
| Emiratos Árabes Unidos | 6.933,4M.€ |
| España | -6.578,9M.€ |
| Polonia | -6.551,7M.€ |
| Francia | -5.865,8M.€ |
| Hong Kong | 5.724,9M.€ |
| Sudáfrica | -5.468,3M.€ |
| Vietnam | -4.811,8M.€ |
| Australia | -4.794,3M.€ |
| Turquía | -4.578,6M.€ |
| Dinamarca | -4.454,5M.€ |
| República Checa | -4.395,4M.€ |
| Singapur | 3.747,5M.€ |
| India | -3.525,2M.€ |
| Japón | -3.445,4M.€ |
| Estados Unidos | 3.172,3M.€ |
| Taiwan | -2.593,1M.€ |
| Bangladés | -2.495,6M.€ |
| Austria | -2.261,3M.€ |
| Azerbaiyán | 2.073,5M.€ |
| Uzbekistán | -2.066,0M.€ |

Fuente: datosmacro.expansion.com

El acuerdo de comercio sin aranceles beneficia principalmente a los países exportadores, es decir, a la UE: las mercancías europeas van a seguir inundando el mercado británico sin cortapisas.

El acuerdo, por otro lado, impone restricciones a las decisiones del gobierno británico que no se sometan a las regulaciones europeas, para evitar la competencia "desleal" respecto a los sectores incluidos en el acuerdo. No permite por lo tanto que el gobierno británico establezca acuerdos en otros términos con otros mercados (que era la ilusión de los brexiteros), aunque "concediendo" a los británicos que el marco regulador no lo establezca formalmente el TJUE y las instituciones europeas, como hasta ahora, sino unas instituciones arbitrales paralelas de nueva creación. Es decir, cambiar el nombre de las cosas para no tener que decir que la Gran Bretaña se somete a las decisiones del TJUE y las instituciones europeas sin participar de las mismas, como por otro lado hacen también en la práctica países como Suiza o Noruega.

La renuncia británica en cuanto a Irlanda del Norte es todavía mayor, puesto que explícitamente se queda dentro del mercado europeo, del programa Erasmus (a diferencia del resto del Reino Unido), y se reconoce la ciudadanía europea a los nacidos allí si la solicitan. Es decir, Irlanda del Norte sigue formando parte formalmente del Reino Unido pero a nivel práctico forma parte del mercado europeo y de todas las regulaciones que pueda imponer la UE.

El proceso ha incrementado las contradicciones entre la burguesía escocesa y la inglesa, y la primera no pierde ocasión para demostrarlo cerrando la frontera con Inglaterra, alegando la excusa habitual de la situación pandémica, y volviendo a promover un segundo referéndum de independencia escocés. (La Vanguardia, 21-12-2020). Así, la burguesía escocesa puede funcionar de quintacolumna europea en Gran Bretaña como Gran Bretaña funcionaba de quintacolumna estadounidense en la Unión Europea.

Gibraltar fue explícitamente excluido del acuerdo. So pena de colapsar en caso contrario, ha tenido que firmar un tratado inmediatamente posterior promovido por España por el que ha pasado a formar parte del espacio Schengen (libre circulación y sin restricciones de personas, bienes, servicios y capital). ¡Vaya resultado para un Brexit!

Para colmo, el acuerdo en cuestión no incluye al sector financiero, con lo que *"A partir de hoy, acabadas las fiestas, los bancos y las empresas financieras británicos han perdido el "pasaporte" que les permitía operar en cualquiera de los veintisiete países de la UE como si pertenecieran a uno de ellos. A cambio, tendrán que obtener "equivalencias", que Bruselas concederá de manera unilateral (y puede retirar con un preaviso de solo un mes) en aquellos segmentos del negocio en que considere que las regulaciones británicas, sin ser iguales, tienen los mismos efectos y no provocan distorsión ni competencia desleal."* (La Vanguardia, 04-01-2021). Con esto, la UE tiene un mecanismo de presión adicional para forzar el cumplimiento del acuerdo (e incluso para forzar el cumplimiento de los estándares que considere en el ámbito financiero, aunque no se recoja en el acuerdo) dado que *"El Reino Unido suministra a la Unión Europea servicios financieros por valor de 40.000 millones de euros al año, y el sector constituye casi un 7% del PIB británico."* (La Vanguardia, 04-01-2021) y *"da empleo a un millón de personas y aporta más de 80.000 millones de euros a la recaudación fiscal."* (El País, 26-12-2020). A lo que hay que sumar que *"El Brexit, sin acuerdos de calado en este tema, amenaza la negociación 569 billones de euros en productos derivados, de los que el 75% pasaban hasta ahora por la City."*

(...) El tamaño total del mercado de derivados en la UE alcanzó el año pasado 681 billones de euros, cuando el PIB español en 2020 se estima en unos 1,1 billones. (...) Hasta ahora, tres cuartas partes de estos instrumentos se negociaban en mercados con sede en Londres: 19 de los 32 mercados autorizados hasta final de 2020 por ESMA estaban allí. Una parte de ellos se ha registrado en países de la Unión para tratar de paliar los problemas (...). Fuentes financieras señalan que, tras una negociación agónica, la UE quiere reducir a la mínima expresión la dependencia de sus 27 países de los servicios de la City. Pretende que la industria siga mudándose a Madrid, Fráncfort, Ámsterdam y Berlín, entre otras ciudades." (Cinco Días, 30-12-2020). Es decir, que si con la situación actual, además de disponer de esta arma para presionar para el cumplimiento del resto del acuerdo, la UE puede arrebatarle a Londres una parte del pastel del negocio financiero, no dejará de intentar aprovechar la ocasión. Un golpe a la joya de la corona británica.

Las aerolíneas y el transporte terrestre, sectores que sí que vienen recogidos en el acuerdo, solo podrán operar trayectos de y hacia su territorio y no trayectos intra-comunitarios que no sean escalas. Ello ha conllevado ya, y va a seguir conllevando, cambios en los accionados de las compañías aéreas para intentar parar el golpe haciéndose todo lo europeas que sea necesario para mantener su cuota de mercado (por otro lado muy mermado por la crisis).

Respecto a la pesca, con una relevancia a nivel de PIB bastante menor, es cierto que la parte británica ha logrado una rebaja del 25% de las capturas europeas, pero ello está lejos de sus pretensiones iniciales y no tiene nada que ver con una soberanía marítima completa, como los defensores del Brexit predicaban, puesto que los pescadores europeos seguirán pudiendo faenar ampliamente en aguas territoriales británicas.

Con este acuerdo el Reino Unido perderá también los beneficios de la libertad de movimientos en el sector servicios, incluido el reconocimiento de títulos profesionales, como médicos, ingenieros o arquitectos. Es decir, otro golpe a su pequeña burguesía y aristocracia obrera.

Por último, el acuerdo también recoge el mantenimiento de los compromisos a nivel de emisiones contaminantes y de energías renovables. Otro negocio eminentemente europeo, y no británico, que el acuerdo garantiza que no vaya a verse afectado.

El desarrollo de los recientes acontecimientos, que ha culminado en el Acuerdo comercial UE – Reino Unido, paralelo a la salida efectiva del Reino Unido de la UE, no ha hecho otra cosa que confirmar cuanto hemos expuesto en otras ocasiones, a saber, que **de forma muy dialéctica el plan anglo-norteamericano de despedazar la UE a través de un Brexit que desencadenara otros "exits" no solo no ha funcionado sino que ha empujado a una unión cada vez mayor de la UE** en todos los planos: financiero, fiscal, sanitario y, cada vez más, también militar. Ello ha sido también explícito en la propia negociación de este acuerdo comercial del Brexit, en el que todos los países miembros han mantenido una sola voz a pesar del intento británico de explotar sus intereses contrastantes en ciertas materias objeto del acuerdo.

Tanto respecto al desenlace del Brexit, como a la consolidación de la integración europea en todos los planos, ha contribuido también el reciente cambio de títeres en la presidencia de los EEUU. Este cambio conlleva, a nivel práctico, una reducción de los apoyos materiales a grupos como los que están detrás de los gobiernos de Polonia o Hungría, y otros grupos como los que están detrás de La Lega en el estado italiano o Vox en el español, que se intentan oponer a una mayor integración. Es decir, el cambio de la fracción burguesa

dominante en EEUU ha debilitado todos los movimientos patrocinados por la corriente representada por el títere Trump y dirigida por el caído en desgracia Steve Bannon.

EEUU sigue necesitando romper o debilitar grandemente la UE para lograr que se someta a un frente antichino. Manifestaciones de intenciones aparte, serán los intereses económicos los que manden. Ejemplo: EEUU necesita inundar la UE con su gas licuado mientras la UE está construyendo los gaseoductos Nord Stream 2 y el Turkstream. El parlamento de EEUU acaba de aprobar (contra el veto presidencial de Trump) la imposición de sanciones a las empresas que colaboren en la construcción del gaseoducto en la misma ley de aprobaciones de los presupuestos de defensa, lo cual es un ataque directo a los intereses de la UE. Mientras que, por otro lado, la UE ha impuesto sanciones a Boeing y firmó el 30 de diciembre de 2020 un acuerdo para mejorar sus inversiones en China: *“El stock de inversiones de los europeos (excluido el Reino Unido) en China asciende a cerca de 150.000 millones de euros, y el de los chinos en la UE, a 113.000 millones de euros. (...) China eliminará la condición que imponía hasta ahora a las empresas europeas de formar una sociedad conjunta con una china para entrar en su mercado en ciertos sectores (...) cae la obligación que tenían los inversores europeos de transferir sus tecnologías (...)”* (La Vanguardia, 30-12-2020).

La corriente que ha ganado las elecciones en EEUU plantea de palabra la necesidad de un frente con la UE contra China. Pero esto no es una cuestión de su voluntad sino de lo que le permitan hacer los intereses y necesidades económicas del capitalismo estadounidense y del capitalismo europeo.

Concentración bancaria y consolidación de la integración financiera

La aceleración del proceso de integración europea se da además en un contexto de acelerada concentración bancaria (característica de la etapa imperialista del capitalismo). En el gráfico de la siguiente columna, que muestra el porcentaje del mercado nacional copado por las cinco primeras entidades en cada país, refleja el nivel de concentración ya alcanzado en 2020 en los países de la UE.

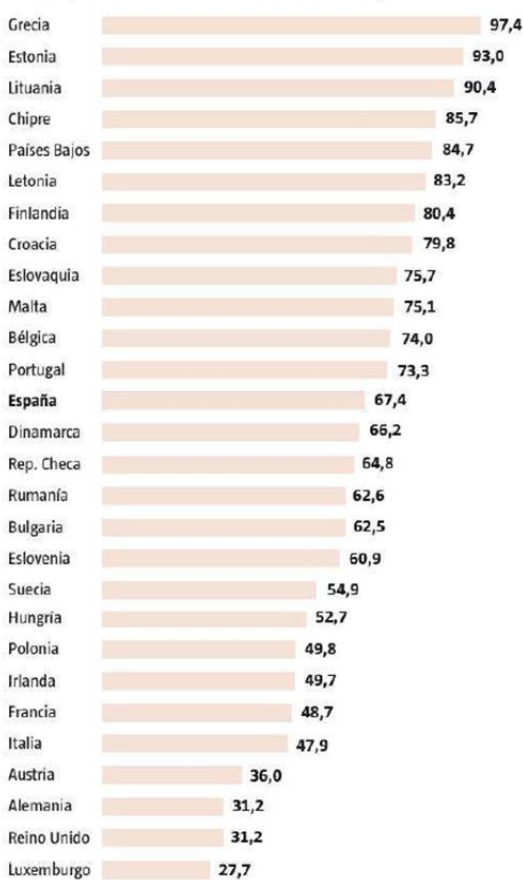
Este nivel de concentración no hará más que aumentar en los próximos meses, ante las fusiones ya previstas y las demás que se están preparando: *“Lagarde apuesta por continuar las fusiones bancarias en la zona euro (...) tanto nacionales como transnacionales para reforzar el sector frente a sus competidores exteriores.”* (Cinco días, 07-10-2020).

En el estado español, el gobierno ha entregado ya a CaixaBank la cabeza de Bankia (hecho que supone un reequilibrio de fuerzas a nivel español que reducirá aún más el soufflé nacionalista en Cataluña) y se ha aprobado ya la fusión de Unicaja y Liberbank.

A pesar de que tienen un nivel de concentración menor que el español, la situación no es distinta en otros estados como el francés o el italiano. *“En Francia podría estar fraguándose una de las grandes operaciones: la unión de BNP Paribas, que trata de conquistar al banco suizo UBS y al francés Société Générale. (...) En Italia, el mayor banco por capitalización, Intesa San Paolo, anunció en septiembre su integración con Unione dei Banchi Italiani.”* (La Vanguardia, 23-11-2020). La menor concentración en el caso italiano esconde de todos modos el hecho de que, a la par que un elevado número de pequeñas entidades que se llevan una parte importante del mercado, Intesa San Paolo es de largo la primera entidad, con una capitalización de 37.170 millones de euros, muy por encima de la segunda, Unicredit, con 17.209 (Il

Sole 24 Ore, 27-12-2020). Todo ello va allanando el terreno a las fusiones inter-europeas auspiciadas por el BCE, consolidándose también progresivamente la unión financiera a través de mecanismos de regulación conjuntos: *“El Eurogrupo aprobó el lunes la reforma que da más poderes al Mecanismo Europeo de Estabilidad (Mede) y adelantó dos años, a 2022, la puesta en marcha de una red de seguridad para abordar resoluciones bancarias.”* (El País, 02-12-2020).

Porcentaje de activos sobre el total de los bancos de cada país en la UE



(Fuente: BCE, La Vanguardia, 23-11-2020)

Obviamente, uno de los motivos inmediatos adicionales que impulsan a los bancos a la fusión, en el actual contexto de crisis de sobreproducción relativa de capitales, es el intento de reducir gastos mediante la eliminación de oficinas y plantilla. Por ejemplo, en el estado español: *“Desde 2008 ha cerrado el 49,34% de las sucursales (...) De los 12 bancos españoles que supervisa el Banco Central Europeo (BCE) por su tamaño relevante, ocho están en procesos de fusión o reducción de plantillas: CaixaBank absorbe a Bankia; la unión de Unicaja y Liberbank; así como los ERE planteados por el Santander, Sabadell e Ibercaja. Y Kutxabank también ha aplicado un plan de jubilación. En total, podrían salir 15.000 empleados en 2021. Con esta cifra, el sector financiero habrá perdido 120.000 empleos desde 2008, un 43% de toda su masa laboral”.* (El País, 09-11-2020).

La Unión Imperialista Europea avanza en su integración

Además de los pasos hacia la integración financiera, la excusa del Covid-19 ha permitido a la UE dar otro gran paso hacia la consolidación de la integración a nivel fiscal, emitiendo por primera vez eurobonos conjuntos que no se emiten por parte de los bancos nacionales sino directamente desde la Comisión Europea en, por ahora, dos programas sucesivos: *“Entre el SURE y el Next Generation UE, la Comisión Europea planea colocar 900.000 millones en deuda antes de que finalice 2026.”*

(Expansión, 22-10-2020). Estos bonos tienen rentabilidad cero o negativa (Expansión, 21-10-2020), hecho que no evitará que los gigantescos capitales ociosos existentes acudan a ellos, tal como hemos expuesto en el artículo de esta revista *“La deflación se instala mientras crece la hinchazón especulativa”*.

Esta emisión de deuda forma parte de un plan más amplio: *“El 21 de julio de 2020, los dirigentes de la UE alcanzaron un acuerdo sobre un paquete exhaustivo de 1,8243 billones de euros que reúne el marco financiero plurianual (MFP) de 1,0743 billones de euros y medidas extraordinarias de recuperación por importe de 750.000 millones de euros en el instrumento Next Generation EU”*.

El MFP, con el refuerzo del instrumento Next Generation EU, servirá como instrumento principal para la aplicación del paquete de recuperación a fin de hacer frente a las consecuencias socioeconómicas de la pandemia de COVID-19. Contribuirá también a transformar la UE a través de sus principales políticas, en particular el Pacto Verde Europeo, la revolución digital y la resiliencia.

Los dirigentes acordaron asimismo que el 30% del total de los gastos del MFP y de Next Generation EU se destinarán a proyectos relacionados con el clima.

Junto con los 540.000 millones de euros de fondos ya existentes para las redes de seguridad de emergencia (para los trabajadores, para las empresas y para los Estados miembros), la capacidad global de la UE para apoyar la recuperación asciende a 2,3643 billones de euros.” (Consejo de la Unión Europea, <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eu-recovery-plan/>).

La negociación acerca de este fondo ha permitido al bloque anglo-americano hacer el último intento de presión contrario a la integración europea y en vistas a las condiciones del futuro acuerdo de Brexit, intentando utilizar a los gobiernos de Eslovenia, Hungría y Polonia para bloquear el necesario acuerdo de los 27 miembros al respecto. Un intento de presión que ha resultado infructuoso por la necesidad práctica de la mayor parte de las burguesías nacionales de estos países de aprobar y acceder a los fondos en cuestión, necesidad que por otro lado ni EEUU ni la Gran Bretaña están en condiciones de satisfacer. El motivo formal por el que los gobiernos de los países mencionados aceptaron finalmente el acuerdo con relación a los fondos, fue la previsión de que los procedimientos de sanción contra los gobiernos por supuestamente no proceder de acuerdo con las normas europeas respecto al denominado estado de derecho, deban ser ratificados antes por el TJUE. Es decir, una mera formalidad de cara a la galería. Todo ello aliñado obviamente por los oportunos escándalos publicados en la prensa burguesa para hacer presión, como lo ocurrido con un europarlamentario del partido del húngaro Orbán (Fidesz), a la sazón homófobo, que fue sorprendido por la policía en una orgía con otros 20 hombres y acusado de no acatar las normas de confinamiento.

La actuación conjunta de la Unión Europea se ha concretado también en la compra de las famosas vacunas, en la que los distintos estados miembros han actuado de forma completamente conjunta a través de los negociadores europeos, evitando hacerse la competencia para mayor beneficio de la industria farmacéutica, avanzando también en la consolidación de la integración en el ámbito del negocio sanitario.

Luchas por la influencia en el área europea oriental o perirusa occidental

Además, la sumisión de estos países a la política europea conjunta se da también en el marco de un intento de aumento

progresivo de la influencia de la UE en todo el área todavía no integrada de Europa del este, hasta ahora coto de caza principalmente ruso: *“La candidata proeuropea gana las presidenciales en Moldavia.”* (El País, 17-11-2020).

Los choques que se producen en el área (Ucrania, Bielorusia, Bulgaria) no sólo se explican por los conflictos de intereses entre Rusia y Europa, con la intervención de EEUU, sino que hay un cuarto actor: China.

Tanto Ucrania como Bielorusia y Moldavia han aumentado su dependencia económica con China en la última década. Bulgaria, donde se desarrollan protestas simultáneas a las de Bielorusia desde el verano de 2020, realizó una cumbre bilateral con China en 2018, en contra de las presiones del resto de la UE.

Hasta 2014, China planeaba basarse en Ucrania como pasarela a Europa, con multimillonarias inversiones previstas incluyendo 10.000 millones de dólares para el puerto de Crimea. Esta perspectiva se truncó con el movimiento del Maidán, promovido por EEUU, que conllevó la anexión de Crimea por parte de Rusia así como de los territorios de Donetsk y Lugansk.

China se volvió hacia Bielorrusia. En 2015, durante la visita de Xi Jinping a Bielorrusia se acordaron contratos por valor de 15.700 millones de dólares. En abril de 2019 el Banco de Desarrollo de China proporcionó 100 millones de euros (110,9 millones de dólares) a Belarusbank, mientras que el Banco de Exportación e Importación de China acordó suministrar 65,7 millones de euros al ferrocarril bielorruso. En noviembre de 2019, el Banco de Desarrollo de China aseguró un crédito de 500 millones de dólares a Bielorrusia, motivando unas declaraciones altivas del Ministro de Finanzas bieloruso desdeñando el crédito de 600 millones de dólares que ofrecía Rusia: *“No consideramos el crédito del gobierno de la Federación Rusa como fuente de financiación y, de hecho, no estamos negociándolo.”* (beltandroad.news, 13-11-2019).

Rusia sigue siendo el país con más interdependencia económica con Bielorrusia: en 2019, la importación de bienes en Bielorrusia fue de casi 39.500 millones de dólares, en los cuales Rusia representó 22.000 millones de dólares, lo que convirtió a Bielorrusia en uno de los mayores socios comerciales de Rusia. En cuanto al comercio de servicios, en 2019 las importaciones de Rusia fueron de casi 1.730 millones de dólares de un total de 5.830 millones de dólares. En 2019, Bielorrusia representó el 5% del volumen de negocio comercial de Rusia. En cuanto a la Inversión Directa Extranjera a fecha de enero de 2020 en Bielorrusia fue de 14.400 millones de dólares con 4.500 millones de dólares de Rusia.

En marzo de 2020, la deuda de Bielorrusia con Rusia era de casi 8.000 millones de dólares, mientras que su deuda con China era de 3.300 millones de dólares. La mayor parte del dinero que Bielorrusia ha recibido de Rusia fue en la esfera energética.

Partiendo de un nivel bajo, el tránsito ferroviario entre China y Europa a través de Bielorrusia se multiplicó por 130 entre 2011 y 2018. Movié 330.000 TEU (unidades equivalentes a veinte pies) en 2018, lo que proporcionó al capitalismo bieloruso ingresos por servicios ferroviarios, almacenamiento y aduanas.



Sin embargo, el proyecto bielorruso-chino más ambicioso es el Parque Industrial de la Gran Piedra: una zona de 112 kilómetros cuadrados a 25 km de Minsk con capacidad para 200.000 trabajadores. No solo es el mayor proyecto de inversión extranjera en Bielorrusia, es el mayor proyecto económico de China en el exterior.

Bielorrusia busca atraer inversores extranjeros al parque ofreciendo exenciones fiscales y acceso a los 183 millones de clientes en la Unión Económica Euroasiática liderada por Rusia. China, por su parte, espera convertir el parque en un centro logístico clave para el comercio con la UE. Hasta ahora, el Parque Industrial de la Gran Piedra ha atraído 1.000 millones de dólares en inversiones y 56 empresas extranjeras, Huawei y ZTE incluidas. El parque ya cuenta con una torre de 5G y las previsiones son desplegar completamente el 5G en Bielorrusia entera en los próximos 5 años.

Estos hechos materiales explican por qué Rusia no reaccionó inmediatamente en ayuda de Lukashenko, por qué China fue el primer país que validó los resultados electorales y por qué la UE tiene interés en tratar de ubicar un gobierno afín sobre la base del cual tratar de controlar la influencia china en Bielorrusia.

El apoyo explícito de la UE a la oposición en Bielorrusia, la imposición de sanciones o las deserciones de personal diplomático no han conseguido por ahora desbloquear la situación a su favor, pero sí que ha conllevado el dialéctico resultado de lanzar al gobierno de Lukashenko a los brazos de Rusia, que le ha concedido por ahora un préstamo de 1.500 millones de dólares (La Vanguardia, 15-09-2020) y apoyo policial (La Vanguardia, 28-08-2020).

Este choque se ha dado paralelamente a las noticias sobre el envenenamiento del opositor ruso Navalni, que a pesar de haber sido, según fuentes alemanas, envenenado con el mortal Novichok en Siberia, se encuentra desde hace tiempo vivo y coleando en Berlín, dando una justificación adicional a la UE para las sanciones impuestas a Rusia. Un hecho que tiene su complemento en que Alternative für Deutschland (AfD) no se haya sumado a la condena del envenenamiento ni a la defensa de las sanciones a Rusia y que recientemente representantes suyos hayan sido recibidos en Moscú como *"medida simétrica por los encuentros de la cúpula del Gobierno alemán con el opositor Navalni (...)"* (El País, 09-12-2020).

En el trasfondo de todo este choque se encuentra la tendencia a una relación estratégica entre la UE (Alemania) y Rusia. Mientras que los otros episodios representan las puñaladas traperas entre potenciales aliados que sin embargo no pueden dejar de estar en guerra permanente, velada o abierta, dado que estamos en el capitalismo. Especialmente relevante es en este sentido el proyecto del gasoducto North Stream 2. *"Ahora, partidos de la oposición como Alianza 90/Los Verdes y el centrista FDP, pero también algunos dirigentes de los partidos de la coalición de Gobierno (conservadores y socialdemócratas), presionan a Merkel para que dé carpetazo al gasoducto como respuesta por el caso Navalni."* (La Vanguardia, 05-09-2020).

Tanto desde el lado ruso como europeo (alemán) existen intereses materiales favorables y contrarios a este mayor estrechamiento de las relaciones, de las que los choques mencionados no son más que un reflejo. Una vez más, como comunistas debemos intentar estudiar el fondo material de las distintas posiciones y llamar a no seguir los cantos de sirena de ninguno de los bandos imperialistas, ni cuando se enfrentan ni cuando se alían. Debemos recordar siempre la valoración que los bolcheviques hacían en 1915 de la *"Consigna de los Estados Unidos de Europa"* (en la que se incluiría también a Rusia): *"Desde el punto de vista de las condiciones económicas del*

imperialismo, es decir, de la exportación de capitales y del reparto del mundo por las potencias coloniales "avanzadas" y "civilizadas", los Estados Unidos de Europa, bajo el capitalismo son imposibles o son reaccionarios." (La consigna de los Estados Unidos de Europa, Lenin, 1915). Es decir, la unificación europea realizada bajo el capitalismo es reaccionaria desde un punto de vista proletario, tanto como lo es su existencia como estados separados. Esta unificación solo puede hacerse contra el proletariado (y las colonias, es decir, en la situación actual post-colonial, a favor del imperialismo europeo a nivel internacional). La eventual extensión de esta unificación hacia Rusia solo se hará también en estos términos – reaccionarios – o bien no se dará por no poderse superar las contradicciones existentes.

Tensión imperialista en el mediterráneo y en el Cáucaso

Las ambiciones imperialistas de la UE chocan, aparte de con Rusia, con otra potencia imperialista en sus fronteras: el imperialismo turco.

Con sus más de 80 millones de habitantes, una de las primeras metrópolis de Europa (Estambul) y el segundo ejército de la OTAN, Turquía se ha erigido en los últimos años como un imperialismo que intenta jugar un rol propio y distinto, como se ha podido comprobar con su apoyo a los Hermanos Musulmanes en las primaveras árabes, su apoyo abierto (en términos comerciales y militares) a Qatar ante el bloqueo saudi-emiratí, su papel en Libia y Siria y su reciente implicación (o mejor dicho liderazgo) en la reapertura (y rápida resolución) del conflicto en Nagorno-Karabaj o Artsaj. En África, Turquía tiene acuerdos de libre comercio con diez países: Egipto, Marruecos, Túnez, Costa de Marfil, Ghana, Somalia, Ruanda, Mozambique y Mauricio, Sudán (en proceso de ratificación) y en negociaciones con seis más: República Democrática del Congo, Seychelles, Camerún, Chad, Libia, y Yibuti, así como el ejército desplegado en varios puntos y una participación creciente en las inversiones en las infraestructuras.

Turquía ya no hace cola para integrarse en la UE, después de que la UE descartara indefinidamente su candidatura en 2017. Tampoco estamos ante una Turquía sometida a los EEUU, cuyas sanciones resiste. El capitalismo turco se ha visto empujado a la reconstrucción de un bloque imperialista turco propio.

Durante el 2014 y 2015 Turquía participó en el envío masivo de refugiados a la UE desde la misma Turquía y desde Libia, que se frenó sólo cuando *"El 18 marzo de 2016, la UE selló un pacto con Ankara por el que acordaba la devolución de los migrantes a su territorio a cambio de un paquete de ayudas de 6.000 millones de euros."* (El País, 01-03-2020). En aquel momento Turquía estaba alineada con EEUU, como también lo estaba en el conflicto sirio. Sin embargo, el desarrollo del conflicto en Siria fue desplazando sus intereses en contra de EEUU (por el apoyo de los kurdos por parte de EEUU) y alineándolos con Rusia.

En este contexto, el 24 de noviembre 2015 un caza turco derribó un caza ruso. La reacción de Rusia no se hizo esperar y consistió en un bloqueo económico de Turquía. Las bases materiales de este bloqueo fueron la interdependencia económica con Rusia: *"El año pasado visitaron Turquía 4,5 millones de turistas rusos. (...) Turquía compra a Rusia el 60% del gas que consume (es el segundo mercado ruso después de Alemania) y tiene un contrato de 20.000 millones de dólares con Rusia para construir centrales nucleares."* (La Vanguardia, 25-11-2015), *"Rusia es el segundo mayor socio comercial de Turquía (...)* hay cerca de 90.000 turcos trabajando en Rusia, una cantidad que si se suman sus familias supera los 200.000. (...)

Turquía exportó en lo que va de año productos alimenticios y agrícolas a Rusia por valor de más de 1.060 millones de dólares. Además, según la agencia turca Anadolu, las exportaciones de cuero, textiles y ropa a Rusia supuso 1.520 millones de dólares el pasado año.” (BBC.com, 28-11-2015).

El 27 de junio de 2016, *“Erdogán se disculpa ante Putin por el derribo letal de un caza ruso. La Fiscalía turca ha reabierto el caso contra el acusado del asesinato del piloto.”* (RTVE.es, 27-06-2016). La burguesía turca tomaba acta de que la economía manda y de que, como se verá más adelante, el derribo del avión no había sido una decisión de Estado sino una provocación de un sector vinculado a EEUU que quería impedir la aproximación a Rusia.

Dos días después, el 29 de junio de 2016: *“Un atentado suicida causa 41 muertos en el aeropuerto de Estambul.”* (El País, 29-06-2016) y el mismo día: *“Rusia levanta las sanciones impuestas a Turquía hace meses. (...) El presidente ruso, Vladimir Putin, mantuvo el martes una conversación telefónica con su colega turco Recep Tayyip Erdogan, a quien le dio las condolencias por el atentado terrorista y le tendió una mano de solidaridad aveniéndose a levantar de inmediato la prohibición de organizar vuelos turísticos a Turquía.”* (El País, 29-06-2016).

En vista de que no había funcionado la provocación del derribo del caza y que Turquía no rectificó su posición después del atentado, EEUU desencadenó un intento de golpe de Estado contra Erdogan por parte de los seguidores de Fethullah Gülen (residente en EEUU). El golpe fue detenido implacablemente por la fracción dominante de la burguesía turca, quien acto seguido procedió a una purga a fondo de todos los gülenistas en el Ejército y en las instituciones del Estado: *“A los 6.000 militares arrestados por golpismo en los últimos días, entre ellos un tercio de todos los generales de las Fuerzas Armadas, se han sumado los dos pilotos del caza que el pasado noviembre derribaron un avión de combate ruso que, asegura el Gobierno, entró en el espacio aéreo turco desde Siria.”* (La Vanguardia, 19-07-2016). Los dos pilotos que derribaron el caza ruso formaban parte de este sector, demostrándose con ello que la burguesía turca había sido empujada al enfrentamiento con Rusia.

Un intento más de desestabilizar la relación entre Rusia y Turquía fue el asesinato del embajador ruso en Turquía en diciembre de 2016. Esto no impidió que: *“Rusia y Turquía bombardean juntas al Estado Islámico en Siria. (...) El 12 de enero de 2017 representantes de las Fuerzas Aeroespaciales de Rusia y de las Fuerzas Aéreas de Turquía firmaron un memorando sobre la prevención de incidentes y para garantizar la seguridad de los vuelos de sus aviaciones durante las operaciones en Siria. Este documento crea las bases para llevar a cabo acciones conjuntas en Siria, con el objetivo de eliminar grupos terroristas internacionales”, explica Rudskói en Moscú. “Hoy las Fuerzas Aeroespaciales de Rusia y las Fuerzas Aéreas de Turquía están realizando su primera operación aérea conjunta (...).”* (La Vanguardia, 19-01-2017).

Los choques de Turquía con la UE se han producido posteriormente también por la intervención turca en Libia, por el pago de los costes de la gestión de los refugiados de Siria y por la disputa por las bolsas de gas cerca de Chipre. El choque con la UE en este caso es liderado con especial ahínco por el imperialismo francés, que ha desplegado su ejército, como lo ha hecho Turquía, en las aguas del mediterráneo oriental para defender la soberanía (greco)chipriota, y no turca, del gas ahí presente, y que ha llegado incluso a chocar militarmente con Turquía en Libia, a través de las milicias de los generales que ambos apoyan allí.

Este alineamiento se ha visto reflejado en el liderazgo turco de la campaña de boicot a los productos franceses por las supuestas declaraciones antimusulmanas del gobierno francés a consecuencia de la decapitación de un profesor en Francia, en el apoyo explícito del gobierno francés al gobierno egipcio de Al Sisi (La Vanguardia, 08-12-2020), de marcado carácter opuesto a los Hermanos Musulmanes, y a la reciente propuesta de reconocimiento por parte del estado francés de la República de Artsaj (La Vanguardia, 11-12-2020), que lo convertiría en el único país del mundo en hacerlo, incluso por delante de Armenia, que nunca ha llegado a hacerlo.

Respecto a esta última cuestión, la reciente invasión azerí del territorio conquistado por Armenia, con apoyo ruso, en la guerra de 1991-1994, no ha conllevado la oposición de Rusia, que más bien ha facilitado llegar a un acuerdo de alto al fuego después de una rápida invasión azerí con apoyo explícito turco, contra la que Armenia se ha visto completamente aislada e impotente para reaccionar. En efecto: *“El acuerdo lleva el sello de Rusia y de nadie más. Pero implica nada menos que la aplicación de los llamados “principios básicos” debatidos durante 26 años de infructuosa negociación o de ausencia de ella, y que quedaron fijados en la conferencia de Madrid del 2007. Son de implementación por fases, como quería Rusia, y dejan para más adelante el estatuto jurídico en que ha de quedar el territorio de Nagorno-Karabaj.”* (La Vanguardia, 11-11-2020). Es decir, Rusia ha estado de acuerdo en no enquistar un choque que podría poner en jaque el suministro de petróleo azerí a través del Cáucaso y hacia Turquía, cediendo ante esta última en pos de los demás intereses que ahora, al menos de modo coyuntural, comparten, como por ejemplo la compra turca de baterías antiaéreas rusas S-400, que provocó en su momento la ira, más verbal que práctica, estadounidense.

Turquía y Rusia pese a sus intereses concurrentes y los choques que han tenido y tendrán, comparten también una serie de intereses materiales, como hemos expuesto anteriormente.

En efecto, todos los acontecimientos mencionados han ido paulatinamente configurando un poder imperialista turco propio que ha pasado de estar completamente alineada con la OTAN en su posición antirusa a cooperar en muchos ámbitos con Rusia.

Deberemos continuar siguiendo el desarrollo de los acontecimientos descritos, que no son más que la toma de posiciones de los BANDIDOS IMPERIALISTAS para controlar el MERCADO MUNDIAL, que nos acerca a pasos agigantados a la única solución capitalista a la crisis a nivel mundial: el TERCER CONFLICTO INTERIMPERIALISTA que permita relanzar un nuevo ciclo de acumulación, si la REVOLUCIÓN SOCIAL ANTICAPITALISTA no se pone antes, como esperamos, en su camino o surge de él.



“Alternativa al sistema mercantil capitalista”

Vídeo documental:

<https://youtu.be/chHHqCdlkHw>